

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

nº. 2

Marzo 2009



Recuperación de una panera en Parades



Menendo de Valdés...
Palacio de Bolgues

Capillas de
Las Regueras y Llanera:
Imagen de San Blas



Antón de Cogollo



ISSN 1888-5576



9 771888 557009

 Las Regueras
concejo de arcabías



PRESENTACIÓN

Ante todo, La Piedriquina quiere expresar su agradecimiento a los lectores que tan bien acogieron la edición del Anuario nº 1, y a todos los colaboradores y patrocinadores que con su ayuda nos permiten una vez más sacar adelante este proyecto. ¡Va por vosotros y por nuestra tierra!

La mayoría de las colaboraciones que se presentan en este segundo número del Anuario ven la luz ahora por vez primera, pero también se recuperan dos artículos publicados en la revista bimensual, que está a punto de sacar el nº 65. Cabe destacar el artículo sobre Antón de Cogollo, que pretende realzar los méritos de este extraordinario artesano de la gaita, como introducción a los actos previstos para este año en que se cumple medio siglo de su fallecimiento, los cuales se completarán con un Memorial-Homenaje y la Exposición titulada "Antón de Cogollo, Artesano universal, 50 años después de su muerte". Junto con este Anuario nº 2, serán, sin duda, las actividades más importantes de la Asociación en 2009.



Sumario

	Pág.
Recuperación de una panera en Parades, <i>José Manuel Mesa Fernández</i>	3
Menendo de Valdés, un hidalgo entre Gozón y Las Regueras a comienzos del siglo XVI <i>Jesús A. González Calle</i>	6
Ir a la siega a Torrestío <i>José Lorenzo Rodríguez</i>	20
Antón de Cogollo <i>Alfonso Fernández Álvarez</i>	22
Capillas de Las Regueras y Llanera <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández y Ana Ruenes Rubiales</i> .	35
Los carreteros <i>Manuel García Álvarez y Pacita Fernández Iglesias</i> . . .	55
El Carme de Tamargo de 1958 a través de la cámara de <i>José M^a González Villanueva</i>	58
Aquellos antiguos comercios de Oviedo <i>Avelina Arias Iglesias</i>	61
La palmada <i>M^a Asunción Arias Fernández</i>	64
Nuevas aportaciones al estudio de los vaqueros: La vivienda y los medios de vida de los vaqueros de Cogollo <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández</i>	65
Romances <i>Rosa Valdés Sánchez</i>	71



EL FONTÁN. CEDIDA POR SUSANA GÁNDARA.

Aquellos antiguos comercios de Oviedo

AVELINA ARIAS IGLESIAS

Quien haya conocido Oviedo allá por los años 50 y siguientes, del pasado siglo, no lo reconoce hoy. Sobre todo, la zona del Fontán, que era la que más frecuentábamos los de aquí. Ya que todos, o casi todos, hacíamos las compras por sus alrededores. Íbamos con nuestras madres a la plaza, a vender, los jueves. Después, a comprar.

Una vez hechas las ventas, íbamos a tomar el café con pasteles a la confitería *Magdalena*, en la calle de La Magdalena. Tenían unos milhojas dobles, que con uno ya hacías la comida. En esta calle estaban, y están, los *Almacenes Uría*, donde se compraba mucho por su buen precio, la *Mercería Ramón*, que tenía de todo, muy buena, y un almacén de bebidas; *Geyjo* que vendía artículos de piel, la *Librería Guillaume*, donde se compraba para los escolares, confitería *Niza* y una tienda de ropa en al esquina con la plaza del Ayuntamiento, y los bolsos *Iriarte*, que aún continúan, con local moderno y al final de la calle la *Farmacia del Carmen*, adonde íbamos a consultar para los animales; eran muy amables y atendían muy bien.

En la calle Fierro estaban las *Pescaderías Prieto*, *Pescados Paco*, una tienda de lanas al peso y el puesto de pan en la esquina de la iglesia de San Isidoro, la *Droguería Maraña* que vendía perfumes a granel y siempre perfumaban al entrar. Junto a ella estaba *El 095* con un escaparate donde todo valía a 10 pesetas y otro con todo a 15 pesetas. Le seguía una tien-

da de lámparas y bazar, cuyo nombre, no recuerdo ahora. Después *Casa Floro*, más conocida por la casa de las cacahuetes, pues su olor inundaba toda la calle, tenían una gran tostadora que giraba sin parar. Cerca de aquí una pequeña tienda de comestibles, conocida por *Casa el Maricu* y la tienda de tejidos que aún continúa, *Casa Germán*. En la travesía de Juan Botas, que subía hacia la calle Magdalena, se encontraban *Casa Felisa* y la *Guarnicionería Cossen*, que vendía monturas, albardas, etc.

En la plaza del Ayuntamiento estaba *Casa Rosario*, con puntillas y encajes de admirar. Al lado *El Caballo* donde se vendían toda clase de artículos de cuero y piel. La *Farmacia Castañón* y enfrente la tienda de ultramarinos *Arco Iris*.

En la calle de la Rúa estaba *Pilar Cuesta*, donde llevábamos tejidos a plisar y se encargaban patrones a medida en *Casa Migoya*, la tienda de máquinas de escribir de *Virgilio de Nicolás* y la joyería de *Luis Menéndez* haciendo esquina. En Cimadevilla *La Más Barata*, mercería que tenía de todo. A veces era necesario marchar sin comprar, por no esperar cola y *Diego Verdú*, pero entonces no comprábamos allí.

En Trascorrales se compraba mucho en *Casa Cardín*, tienda de comestibles. Había una cestería y la tienda de semillas que aún continúa. *Casa Riestra* en la calle Mon vendía mandiles, alpargatas, zapatillas. En la calle San Antonio estaba *Casa Nicanor*, ya en tiempos de nuestras madres, donde compraban velas.



ALMACENES SIMEÓN



MERCERÍA GARCÍA TAMARGO. CEDIDA POR SUSANA GÁNDARA.

En la calle del Peso había una ferretería, *El Peso*, con un escaparate lleno de llaves. Enfrente *Sarita*, que vendía ropa interior y de punto. También una tienda de cuchillos y tijeras, muy antigua *La Vaciadora* y la *Librería Polledo* y la droguería del mismo nombre, *Carnicería Arrieta* y flores *La Merced*.

La *Confitería Campoamor*, *Bar Azpiazu*, *La Feria del Punto*, *Confitería Arrieta*, *Foto Vilar*, *Zapaterías Junco* y *Maxter*, la floristería *La Gruta*, *La Suiza* tienda de comestibles selectos y una fábrica de paraguas que vendía al público y otra de material eléctrico, y la *Gestoría Sánchez*, todos en la calle Jesús.

En el propio Fontán, una de las tiendas más visitadas era la de *Mercería García Tamargo*, para nosotros, la tienda de las de *Corredoria*, *Charín* y *Tina*; vendía ropa interior y después lanas *Phildar*. Allí teníamos nuestro cuartel general. Si teníamos que esperar la hora de la línea, pues esperábamos allí, donde siempre había una silla para sentarse, o bien dejábamos nuestras bolsas para seguir comprando. Eran de toda confianza. Siguiendo por los soportales estaba una tienda de cacharros, *Les tres perrines*, que regentaba un matrimonio. Todos los días ponían una mesa en la calle y allí sacaban media tienda. Ella siempre llevaba zapatillas y madreñas. En el invierno ella estaba fuera y él siempre dentro. Yo me preguntaba si no les rompería algún cacharro, de tanto trasegarlos. Al lado, el estanco, donde se compraba el tabaco para los de casa. Después la *Mercería Olimpia*; *Batas Laura*, más allá una tienda de cestos, piñeros, escobas, y madreñas, entre otras cosas que estaba haciendo esquina, creo que se llamaba *Casa Conchita*. En la otra esquina tenía su sede un afilador, que también arreglaba paraguas. Se vendían madreñas bajo los arcos, había montones, escogías número y precio y te las llevabas. Allí estaban las casas de comidas *Casa Amparo* y *Casa Bango*. En *La Favorita* se compraba el comestible y las cosas necesarias para hacer la matanza. Para comprar loza la *Ferretería Lacazette*, justo enfrente de *La Rosa de Oro*, con gran surtido de zapatillas.

En la esquina con Suárez de la Riva estaba *La Florista* y enfrente El Rosal del Puerto, tienda de cordeles, cuyos dueños eran de Llanera. Una vez vi uno tan grueso que pregunté para qué servía. Me dijeron que para amarrar los barcos. En esta calle estaba la *Librería Siglo XX*, *Leoncio del Valle* que vendía material de baños, *Saldos Arias*, un comercio que revolucionó Oviedo por su forma de exponer las cosas, todas en montones. Casi todos compraban allí, pero pocos lo decían, porque parecía saldo como su nombre. *Prida* que vendía lencería y

ropa de cama. *Establecimientos Álvarez*, vendía vajillas, juegos de café, lámparas, etc. En la calle Marqués de Santa Cruz estaba los *Almacenes Generales* que vendían alpargatas, zapatos y las famosas *Chirucas*.

En la calle del Rosal *Zapatería Secades*, *Rocor*, tienda de confección de mujer, muy fina, donde yo compre ropa cuando me casé y las joyerías *Solís*, antes *La Modernista*, *Lombardero* y *Casaprima* y un poco más arriba, *Loyta*, que vendía papeles pintados.

En la calle de Los Pozos estaba *Silka*, la casa de los trajes y *Modas Tita*, tienda de géneros de punto, muy conocida, *Galerías Denix* especializada en decoración y lámparas y la *Farmacia Azpiri* y alguna otra tienda de zapatos. En la plaza del Riego estaba la *Librería Ojanguren*, y está, y una tienda de cacharros que no hace demasiado que cerró, compré yo allí hace mucho, unas fuentes para la tortilla, que son la medida exacta

En Fruela estaban *Los Chicos*, tienda de confección de caballero, donde despachaba un señor con una barba tan larga que yo le tenía mucho respeto. *La Panoya*, tienda de regalos, la sombrerería *La Imperial* al lado la *Óptica Dubosc*, y enfrente *Zapatería Minerva*, *Almacenes el Mundo*, *Galerías Ural*, que tenía unas telas y ropa confeccionada guapísima y *La Perla*, después trasladada a Uría, *Almacenes Fruela*, *Calzados Segarra* y *El Paraíso*, también de calzados y *El Encanto* y la droguería *Ceñal* y *Zaloña*, lo que no hubiese aquí, no merecía la pena buscarlo en ningún sitio, tenían de todo, allí íbamos por los *servos*, que no sé porque los llamábamos así, para los zapatos y luego el *Kanfort*.

En la calle San Francisco estaba una tienda de comestibles selectos *Casa Cuesta*, la *Sastrería Natalio*, especialista en trincheras y la confitería *Rialto*.

En la calle Pelayo estaban *Casa Amparo*, *Sarita*, *El Palacio de las Medias*, *Lacazette*, *La Nueva del Pasaje*, *Librería Santa Teresa*, *Bar Pelayo*, etc. Enfrente de estas tiendas conocí las ruinas de una antigua plaza, que parecía haber sido bastante grande. Esta zona era muy conocida para nosotros, pues delante del Bar Pelayo estuvo muchos años la parada de Autos Llanera. Era lógico que algunas compras apuradas se dejaran para el último momento, lo más cerca posible del coche. *Tintorería París* estaba en la calle Posada Herrera y allí llevábamos los trajes a limpiar. En Palacio Valdés lo más conocido eran los *Almacenes R. Rodríguez* de mantas, pañería, camisería y gabardinas, hacía esquina con la calle Milicias, justo debajo



TARJETA DE LA MODERNISTA.



ANUNCIO DE SASTRERÍA CARBAJAL.



ANUNCIO DE ZAPATERÍA EL PARAISO.



LOGOTIPO DE LA CUMBRE.

del Hotel Pasaje, *La Cumbre*, la confitería *Las Dueñas*, después ferretería, y la boutique *Nieves*. En El Pasaje estaba la armería *Eibarresa* y la *Sastrería Carbajal* con su anuncio:

*Tres cosas hay en Asturias
que son de fama mundial
la farola gijonesa,
la ovetense catedral
y las famosas tijeras
de Evaristo Carvajal.*

En la Escandalera estaban *Almacenes Simeón*, una pequeña tienda *Sederías Seyce*, una óptica y *La Botica*.

En la calle Uría estaban los grandes comercios de la capital *Botas* y *Al Pelayo*, al estilo de los grandes almacenes. *Al Pelayo* ofrecía la famosa oferta de 2 x 1. El comprar aquí era signo de prestigio. Si querías presumir no tenías más que decir que era de *Botas* o *Al Pelayo*. La confitería *La Puerta del Sol* hacía caramelos artesanos envueltos en papel blanco con la imagen de la Santina y un verso en el interior. Ferretería *La Llave*, *Radio Norte*, *Mercurio*, Calzados *Chiquitín* donde comprábamos los zapatitos de charol a los niños para estrenar en Ramos y les regalaban un globo; *Almacenes Galán*, *Telas Águila* en la esquina de Gil de Jaz, *La Sección X*, mercería especializada, *Los pequeños suizos*, zapatería, *Joyería Pedro Álvarez*, el *Bazar Nina* de regalos, la mueblería *Mendizábal*, enfrente de donde estuvo luego *Simago*, *Muebles del Río*, la tienda de *Mariano Martínez*, *Charol*, *Almacenes Principado*, *Gerbolés*, donde compré la ropa de comunión de mis hijos; *Navarro* que tenía la óptica junto al Pasaje y la tienda de regalos y juguetes más

allá, *Bazar Montes* tienda de regalos de categoría, *Mantequerías Arias* y confitería *Santa Cristina*, entre otras que ahora no recuerdo, todas en la calle Uría. *Blanco y Negro* en la calle Toreno, era el no va más de la moda, *Almacenes Fontela* en la calle Doctor Casal, donde estaba también *Almacenes Oviedo* y la *Librería Cervantes*. Otras librerías eran la de *Santa Clara* en la calle Alonso Quintanilla y la *Librería Valdés* en la calle Argüelles.

Algodones La Jirafa estaba en el mismo edificio de este nombre. Vendía sábanas y ropa de hogar. *La Joyería Alteza*, junto a la tienda anterior. De este sitio contaré una anécdota. Estando yo esperando a que me reparasen la cuerda del reloj, entró una señora, muy conocida mía, muy mayor y bastante mal vestida, con un abrigo negro ajado y un bolso negro que más parecía marrón. Al entrar la dueña le ofrece una peseta. Ella la coge, la mira y se la devuelve. —*Está usted confundida*. La dueña se disculpó como pudo y las dos se pusieron moradas de color. Esta señora iba a recoger una pulsera de varios miles de pesetas, cosa que entonces no estaba al alcance de la mayoría.

En la calle Argüelles había una confitería enfrente del Campoamor, *Confitería España*, luego ya cerca de la estación del Vasco, *Camilo de Blas*, donde daba gusto ver las serpientes de mazapán en Navidad y los bollos de Pascua. Pensándolo bien, la vida de Oviedo debía ser muy dulce por la cantidad de confiterías que había.

Así es mi repaso por las antiguas tiendas de Oviedo. Habré dejado muchas, pero después de tanto tiempo es imposible acordarse de todas.



CONFITERÍA LA PUERTA DEL SOL.